

Resource: Notas de Estudio - Introducciones a los Libros (Tyndale)

Aquifer Open Study Notes (Book Intros)

This work is an adaptation of Tyndale Open Study Notes © 2023 Tyndale House Publishers, licensed under the CC BY-SA 4.0 license. The adaptation, Aquifer Open Study Notes, was created by Mission Mutual and is also licensed under CC BY-SA 4.0.

This resource has been adapted into multiple languages, including English, Tok Pisin, Arabic (عَرَبِيٌّ), French (Français), Hindi (हिन्दी), Indonesian (Bahasa Indonesia), Portuguese (Português), Russian (Русский), Spanish (Español), Swahili (Kiswahili), and Simplified Chinese (简体中文).

Notas de Estudio - Introducciones a los Libros (Tyndale)

1TI

1 Timoteo

1 Timoteo

Durante la fase final de la carrera apostólica de Pablo, una grave perturbación estaba afectando a la bien establecida iglesia cristiana en Éfeso: algunos líderes de la iglesia se habían convertido en falsos maestros. Pablo había advertido que esto sucedería ([Hec 20.29–31](#)), y ahora el impacto de los falsos maestros estaba amenazando la vida y el bienestar de la comunidad. Se necesitaba de una persona hábil para restaurar el orden en la casa de Dios. Pablo le dio esta tarea a Timoteo, su delegado de confianza.

Entorno

El primer contacto de Pablo con Éfeso, durante su segundo viaje misionero ([Hec 18.19–21](#)), no proporcionó una oportunidad para un trabajo significativo. Durante su tercer viaje, Pablo sirvió en Éfeso durante tres años (alrededor del año 53~56 d.C., [Hec 19](#)). Más tarde, cuando Pablo se dirigía a Jerusalén, tuvo la oportunidad de detenerse en Mileto y hablar con los ancianos de Éfeso, que se reunieron con él allí ([Hec 20:17–38](#)). Pablo viajó a Jerusalén, fue arrestado, posteriormente transferido a Cesarea y luego fue enviado a Roma, donde permaneció bajo arresto domiciliario durante aproximadamente dos años (AD 60–62, [Hec 21–28](#)). Cuando fue liberado de la prisión, reanudó su misión, posiblemente dirigida hacia España (ver [Ro 15.24, 28](#)), aunque también es posible que el encarcelamiento cambiara la orientación de Pablo de vuelta hacia el este. Pablo todavía estaba involucrado con la iglesia de Éfeso durante este período.

Timoteo, quien había acompañado a Pablo durante gran parte de su ministerio original allí ([Hec 19.22](#)), ahora había sido delegado para tratar con nuevas y preocupantes novedades en Éfeso ([1 Tim 1.3](#)). Falsos maestros habían surgido ([1.3](#)) y evidentemente estaban perturbando hogares (ver [1 Tim 2.15, 3.4–5, 5.11–15](#); cp. [Tito 1.11](#)). Pablo

escribió a Timoteo para guiarlo en la corrección de conductas erróneas y en la prevención de que los falsos maestros ganen otro punto de apoyo.

Resumen

Después de dirigir a Timoteo para que trate con los falsos maestros, que se hacían pasar por maestros de la ley ([1.3–20](#)), Pablo da orientaciones sobre la conducta en la casa de Dios con respecto a la oración, la enseñanza de las mujeres y el liderazgo ([2.1–3.13](#)). Estas tres áreas habían sido dañadas por los falsos maestros. Pablo deja claro lo que está tratando de lograr y explica por qué y cómo debe hacerse ([3.14–4.16](#)). Luego reanuda sus instrucciones sobre la conducta piadosa, centrándose en personas mayores y jóvenes, viudas, ancianos y amos ([5.1–6.2](#)). Las relaciones en estas áreas también habían sido distorsionadas por falsas enseñanzas. Finalmente, Pablo vuelve a la necesidad de tratar con los falsos maestros, esta vez centrándose en cuestiones de riqueza y beneficio propio ([6.2–21](#)).

Autoría

Existe una opinión generalizada de que las cartas pastorales (1 Timoteo—Tito) no fueron escritas por Pablo. Según esta visión, un seguidor de Pablo escribió las cartas pastorales después de su muerte y firmó con su nombre. Sin embargo, hay varias buenas razones para creer que Pablo es el autor: (1) Hasta la década de 1800, no hubo duda en atribuir estas cartas a Pablo. Esto incluye a los primeros padres de la iglesia cuya lengua materna era el griego y que estaban muy familiarizados con otras cartas de Pablo. (2) La iglesia primitiva nunca habría aceptado estas cartas si hubieran sospechado que estaban falsamente firmadas con el nombre de Pablo. (3) Aunque el estilo de Pablo en estas cartas es diferente a la de otras, esto podría ser simplemente el resultado de las situaciones específicas que Pablo estaba abordando y el período distintivo en la vida y carrera de Pablo durante el cual se escribieron

estas cartas. También podría resultar del uso de un *amanuense* (escriba) diferente para estas cartas. Es razonable afirmar la autoría de Pablo de las cartas pastorales.

Fecha de Escritura

Las cartas pastorales (1 Timoteo—Tito) fueron probablemente escritas después del primer encarcelamiento de Pablo en Roma (AD 60–62, [Hechos 28.1–31](#)) y antes de su muerte en AD 64~65 bajo la persecución de Nerón.

En Segunda de Timoteo, Pablo está encarcelado en Roma al final de su vida (ver [2 Tim 4.6](#)). Esto parecería situar las cartas de 1 Timoteo y Tito—escritas cuando Pablo aún se movía libremente—en el tiempo previo a su arresto. ¿Cómo encajan estos detalles con Hechos?

Una posibilidad es que 2 Timoteo fue escrito durante el encarcelamiento romano de [Hechos 28](#). En este caso, las tres cartas encajarían en el relato histórico de Lucas en el libro de los Hechos, y Pablo habría sido ejecutado al final de ese encarcelamiento (62 d.C.).

Sin embargo, hay informes tempranos de que Pablo fue liberado de este encarcelamiento romano (por ejemplo, [1 Clemente 5.6–7](#), 95~97 d.C.; véase también Eusebio, *Historia de la Iglesia* 2.22, 325 d.C.). Si este fue el caso, probablemente se dedicó a más trabajo, posiblemente fue a España, para luego ser arrestado nuevamente y ejecutado en Roma durante la persecución de cristianos por parte de Nerón (alrededor del año 64~65 d.C.). Las cartas a Timoteo y Tito probablemente fueron escritas durante este período posterior.

En apoyo de este enfoque, no hay razón para que estas cartas deban encajar en la historia registrada en Hechos. Además, las actividades de Pablo y sus delegados en 1 Timoteo y Tito no corresponden a los detalles en Hechos, ni el encarcelamiento de 2 Timoteo se parece con el encarcelamiento de [Hechos 28](#). Finalmente, el estilo y contenido distintivo de estas cartas es menos desconcertante si fueron escritas en un momento diferente al de las otras cartas de Pablo.

Los Falsos Maestros

Los falsos maestros discutidos en 1 Timoteo se parecen mucho a figuras similares que Pablo menciona tanto en 2 Timoteo como en Tito. Es muy difícil definir una imagen clara de estos falsos maestros, pero hay pistas. Sus enseñanzas tenían

elementos ascéticos (ver [1 Tim 4.3, Tito 1.15](#)) y un enfoque judío (ver [1 Tim 1.7; Tito 1.10, 14; 3.9](#)). Afirmaban tener un conocimiento especial ([1 Tim 6.20; Tito 1.16](#)), aseguraban que la resurrección de los creyentes ya había ocurrido ([2 Tim 2.18](#)), perturbaban las relaciones ([2 Tim 3.6–7, Tito 1.11](#)), y podrían haber enfatizado la salvación por obras ([2 Tim 1.9, Tito 3.5](#)). La fuerte respuesta de Pablo sugiere una necesidad de hacer correcciones respecto a la doctrina de Cristo (ver [1 Tim 2.5–6, 3.16, 2 Tim 2.8](#)) y de los últimos días (ver [1 Tim 4.1–5, 2 Tim 2.18, 3.1–9, Tito 2.11–14](#)). Los falsos maestros se opusieron al mensaje de Pablo, promovieron la inmoralidad y debilitaron la misión de la iglesia. Por lo tanto, se necesitaban buenos líderes (ver [Tito 1.10–13; 2.6–8, 15](#)).

Significado y Mensaje

Primera de Timoteo es una apasionada y magistral defensa de las buenas nuevas de Jesucristo, su progreso continuo en el mundo y la nueva vida que crea y promueve (ver [3.14–16](#)).

La casa de Dios era la preocupación inmediata de Pablo. Así como la sociedad circundante esperaba una conducta ordenada en el hogar familiar—con roles, decoro y nociones de honor y deshonra—también era así con la casa de Dios. La casa de Dios refleja estándares ampliamente aceptados de honor y propiedad, así como las estructuras sociales de la sociedad. Al mismo tiempo, donde sea adecuado y necesario, la casa de Dios va en contra de la sociedad, reflejando valores y prácticas muy diferentes e incluso contraculturales. La casa de Dios está en el mundo, pero no es del mundo. El mundo sigue siendo la buena creación de Dios ([4.3–4, 6.17](#)), pero es transitorio y está en sus últimos días, difíciles y llenos de maldad ([4.1, 2 Tim 3.1](#)). El hogar de Dios refleja la nueva creación incluso mientras existe en el mundo.

La misión de la casa de Dios es llevar las buenas nuevas al mundo y promover la voluntad de Dios (ver [1 Tim 2.4–7](#)). El pueblo de Dios debe hacer lo que respalda esa misión ([2.1–3.13, 5.1–6.2](#); ver [1 Co 9.19–23](#)). Los falsos maestros, por el contrario, hablaban tonterías y dañaban la integridad de la iglesia, por lo que Pablo dirigió la mayoría de sus palabras hacia la conducta correcta. Los resúmenes condensados de las buenas nuevas ([1 Tim 1.15, 2.5–6, 3.16, 6.13–16](#)) indican lo que realmente estaba siendo atacado: la correcta comprensión de la salvación en la era presente. Esto es lo que debe ser preservado, hábilmente enseñado y

transmitido— con una vida piadosa como resultado.